

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



TERCERA COMISION, 703a.

SESION

Jueves 6 de diciembre de 1956,
a las 15.15 horas

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 33 del programa:

Proyecto de convención sobre la nacionalidad de la mujer casada (<i>continuación</i>)	
Nuevo artículo (<i>conclusión</i>)	109
Artículo 7	110

Presidente: Sr. Hermod LANNUNG (Dinamarca).

TEMA 33 DEL PROGRAMA

Proyecto de convención sobre la nacionalidad de la mujer casada (resolución 587 E (XX) del Consejo Económico y Social, A/2944, A/3059, A/C.6/L.373, A/3154, capítulo VII, sección IX, párrafo 541, A/3193, A/C.3/L.519, A/C.3/L.520) (*continuación*)

NUEVO ARTÍCULO (*conclusión*)

1. El PRESIDENTE invita a los miembros de la Comisión que así lo deseen a explicar su voto en la sesión anterior.
2. El Sr. MARTINS DE CARVALHO (Portugal) señala que, en lo que respecta a las convenciones de aplicación universal, determinados países se encuentran en una situación especial y no pueden firmar esas convenciones si no figuran en ellas ciertas disposiciones. Unicamente por ello, la delegación de Portugal votó en favor de la enmienda de Bélgica (A/C.3/L.513), que tenía en cuenta la estructura jurídica y política de algunos Estados. Por no haberse aprobado dicha enmienda, la delegación del Portugal votó en favor de la enmienda conjunta (A/C.3/L.523 y Add.1 y 2) que respondía a las mismas exigencias y representaba un afortunado esfuerzo de conciliación.
3. El Sr. ABIDIA (Libia), ausente en el momento de la votación, pide que conste en acta que su delegación se oponía a las dos enmiendas presentadas.
4. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) señala que, de conformidad con los principios en que se basa su delegación en lo relativo a este aspecto de los derechos de la mujer, se abstuvo en la votación de la enmienda conjunta (A/C.3/L.523 y Add.1 y 2). Cree, en efecto, en la universalidad de esos derechos, que deben beneficiar en un pie de igualdad absoluta a las mujeres de los Estados metropolitanos y a las de los territorios no autónomos. Aprecia, sin embargo, en su justo valor el esfuerzo de conciliación de las delegaciones de Perú, Chile y México, y también el de la delegación del Reino Unido, con miras a facilitar la aplicación de la convención sobre la nacionalidad de la mujer casada, especialmente en los territorios coloniales.
5. La delegación de la República Dominicana hace votos por que la mayoría de los Estados Miembros firmen la convención en el curso del actual período de

sesiones de la Asamblea General. Espera que, una vez ratificada la misma, los países signatarios la pondrán en vigor, a fin de abolir toda discriminación en materia de nacionalidad entre hombres y mujeres. Es esencial que no se prive a la mujer de su nacionalidad de origen por el hecho de contraer matrimonio con un extranjero.

6. La Srta. Bernardino desea saber si, dada la ausencia de la cláusula colonial, los Gobiernos de Arabia Saudita, Siria y Afganistán estarán dispuestos a firmar la convención.

7. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) declara que, tan pronto como se apruebe la convención, su delegación la hará traducir al árabe y la transmitirá a su Gobierno, acompañándola de sus más favorables comentarios. No obstante, no puede prejuzgar la decisión final de su Gobierno.

8. El Sr. MARRIOTT (Australia) señala que su Gobierno está dispuesto a hacer extensivas las disposiciones de la convención a los territorios no metropolitanos que administra. Por ello la delegación de Australia no ha hecho hincapié en las dificultades que podría plantear la enmienda conjunta. Hubiera preferido que se dejase mayor libertad a las Potencias administradoras en lo que respecta a la aplicación de la convención; no obstante ello, el Sr. Marriott pudo votar en favor de la enmienda conjunta.

9. El Sr. BRINSON (Reino Unido) votó en favor de las dos enmiendas presentadas, que hubieran permitido a su Gobierno consultar a los territorios no autónomos en los casos en que, en virtud de las prácticas constitucionales en vigor, esa consulta fuera indispensable. La delegación del Reino Unido lamenta profundamente el resultado de la votación, que parecería indicar que la mayoría de la Comisión atribuye más importancia al anticolonialismo doctrinal que a los objetivos prácticos de la autonomía progresiva y a que se aplique dicha convención en la forma más amplia posible. Es interesante señalar, a propósito de la pregunta que acaba de formular la representante de la República Dominicana, que casi ningún Estado árabe ni asiático, cuyos representantes votaron en contra de la enmienda del Perú, ha ratificado todavía la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer (resolución 640 (VII) de la Asamblea General, anexo), pese a que la misma no contiene ninguna cláusula de aplicación territorial. En vista de la decisión adoptada por la Comisión, el Reino Unido tal vez se verá obligado a votar en contra de la convención y le será imposible adherirse a ella. No obstante ello, la delegación del Reino Unido va a continuar participando en el examen de los distintos artículos.

10. El Sr. AHMED (Pakistán) declara que su delegación es partidaria de la aplicación universal de la convención, cuyas disposiciones, basadas en el artículo 15 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, tienden esencialmente a establecer la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer en materia de naciona-

lidad y a eliminar algunas de las dificultades con que tropieza la mujer que contrae matrimonio con un nacional de otro país. Es pues una convención de carácter puramente humanitario, y su aplicación no debe ser objeto de ninguna limitación.

11. Ninguno de los dos proyectos que tenía ante sí la Comisión era totalmente satisfactorio. El colonialismo está llamado a desaparecer por completo a breve plazo, pero, hasta tanto ello ocurra, habría sido necesario encontrar un medio práctico para que las mujeres de los territorios no autónomos se beneficien de las disposiciones de la convención; habría sido necesario poder imponer una responsabilidad al Estado metropolitano y obtener de éste ciertas garantías. La delegación de Pakistán hubo de abstenerse en las votaciones de las dos enmiendas presentadas.

12. El Sr. MUFTI (Siria) no está en condiciones de dar una respuesta oficial acerca de la decisión final del Gobierno sirio en lo relativo a la convención. Pero la delegación de Siria ha votado ya a favor de los tres primeros artículos de dicha convención y está dispuesta a apoyar las restantes disposiciones, siempre que su redacción sea satisfactoria. Al hacerlo así, ha obrado de conformidad con las instrucciones de su Gobierno, lo que permite suponer cuál será la decisión que éste adoptará en definitiva. El Sr. Mufti tiene el convencimiento de que la ausencia de una cláusula colonial facilitará la tarea de su Gobierno y lo inducirá a adoptar una actitud favorable.

13. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) da las gracias a los representantes de Arabia Saudita y de Siria. La República Dominicana, que ha sido la primera en ratificar la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer, se interesa muy especialmente en todos los problemas de carácter social y, sin duda, figurará entre los primeros signatarios de la convención sobre la nacionalidad de la mujer casada.

ARTÍCULO 7

14. El PRESIDENTE invita a los miembros de la Comisión a que examinen el artículo 7 del proyecto de convención (resolución 587 E (XX) del Consejo Económico y Social, anexo A).

15. El Sr. MASSOUD-ANSARI (Irán) declara que su delegación se interesa muy especialmente en este artículo. En efecto, se ha abstenido en la votación del preámbulo y en la de los tres artículos fundamentales de la convención, en razón del artículo 976 del Código Civil del Irán, que confiere automáticamente la nacionalidad iraní a toda mujer extranjera que contrae matrimonio con un nacional del país. Esta disposición, que tiene por objeto salvaguardar la unidad familiar y, sobre todo, colocar a la mujer extranjera en idéntica situación a la de su esposo frente a la ley, es, por lo demás, la única que está en conflicto con las cláusulas de la convención. La delegación del Irán señaló que si se reemplazara en el artículo 1, la palabra "automáticamente" por las palabras "sin el consentimiento de la mujer" el Gobierno del Irán podría adherirse sin reservas a la convención. No habiéndose aceptado esta sugestión, al Gobierno de Irán le queda la posibilidad de formular una reserva.

16. Son muchos los que se oponen justificadamente a que se incluya cualquier artículo relativo a las reservas en las convenciones referentes a derechos humanos. Sin embargo, en este caso particular, donde hay un conflicto de leyes y conflicto de ideas, la inserción de una cláusula semejante permitirá que aquellos países cuya legislación no se ajusta plenamente a las disposiciones

de la convención puedan adherirse a ella desde el momento de su aprobación. Por tanto, la delegación del Irán apoya el artículo 7. En lo que respecta a los efectos de las reservas, la delegación iraní considera que el Estado que las formula no debe verse privado de los beneficios de las demás disposiciones de la convención en sus relaciones con otros Estados signatarios, a menos que éstos declaren expresamente que se niegan a considerarse obligados a ese respecto. En principio, la delegación del Irán estaría dispuesta a apoyar la enmienda de la Unión Soviética (A/C.3/L.519).

17. El Sr. AZARA (Italia) teme que, a pesar de la presencia de una cláusula de reservas, su país tropiece con ciertas dificultades para adherirse a la convención. La Constitución de Italia, cuyo artículo 3 proclama el principio de igualdad absoluta de todos ante la ley, enuncia, en el artículo 29, otro principio, igualmente fundamental: el de la unidad familiar. En el sistema legislativo italiano, la mujer sigue la nacionalidad del marido. En la actualidad, se estudia la posibilidad de modificar determinadas disposiciones de la ley fundamental sobre la nacionalidad italiana, que data de 1912. Se va a tratar probablemente de evitar los casos de apatridia y de tener en cuenta la voluntad de la mujer, en su propio interés y en el de su familia y en interés general de la sociedad. Dada la situación actual, la delegación de Italia deberá abstenerse en la votación del artículo 7.

18. El Sr. WALDHEIM (Austria) declara que algunas disposiciones de la convención difieren de la legislación austriaca, que se basa sobre el principio de la unidad familiar. El artículo 7 de la convención tiene por ello una importancia muy especial para Austria. La enmienda presentada por Cuba (A/C.3/L.520) introduce un nuevo elemento, al modificar el alcance de la cláusula relativa a las reservas. Esta cuestión recibirá la atención especial de las autoridades austriacas.

19. La Sra. MIRONOVA (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) señala las consecuencias jurídicas del artículo 7. En virtud de este artículo, si un Estado se opone a una reserva, la convención no entraría en vigor entre ese Estado y el que hubiera formulado la reserva. Pero en las convenciones multilaterales las reservas raramente se refieren a disposiciones fundamentales. Por lo tanto, sería preferible decidir que la convención será aplicable entre el Estado que ha formulado la reserva y los demás Estados partes, salvo en lo que se refiere a la disposición que haya sido objeto de esa reserva. El derecho de formular reservas constituye sin duda una prerrogativa inalienable de los Estados soberanos, pero los otros Estados signatarios tienen el derecho de adoptar una posición ante la reserva formulada. Si creen que no deben considerarse obligados por la convención en lo que respecta al Estado que ha formulado la reserva, han de hacer una declaración expresa en tal sentido. La enmienda de la delegación soviética (A/C.3/L.519) se basa en estas consideraciones.

20. La enmienda 2 del Reino Unido (A/C.6/L.373) debilitaría la convención. El propósito de ésta es precisamente inducir a los gobiernos a que modifiquen las leyes que están en conflicto con las disposiciones de la convención. La enmienda del Reino Unido permitiría que los gobiernos mantuviesen esas leyes, aun después de haberse adherido a la convención, con que la misma carecería de todo valor práctico. La enmienda de Cuba (A/C.3/L.520) se basa en un principio equivocado. Cabe preguntarse por qué, si han de excluirse los artículos 1 y 2, no se excluye igualmente el artículo 3, que también contiene disposiciones fundamentales. Las dos

enmiendas citadas son, por lo tanto, inaceptables. Conviene llegar a una fórmula que, sin debilitar el texto de la convención, tenga en cuenta los principios de la Carta de las Naciones Unidas y los de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

21. El Sr. VLAHOV (Yugoeslavia) declara que, en principio, su delegación se opone a las reservas, ya que las mismas pueden surtir el efecto de reducir el alcance de la convención a la nada. Pero si la mayoría de las delegaciones estima que una cláusula de reserva es absolutamente indispensable, deberían limitar al mínimo esas reservas y determinar qué artículos podrán ser objeto de ellas. Por su parte, la delegación de Yugoslavia no podrá aceptar que se puedan formular reservas a los tres primeros artículos, que constituyen el fondo de la convención.

22. El Sr. MUFTI (Siria) señala que el artículo 7 del proyecto de convención tiene dos párrafos, el primero relativo a la formulación de las reservas y el segundo referente al retiro de las mismas. El orador desea saber si la enmienda presentada por la URSS (A/C.3/L.519) tiene por objeto reemplazar el párrafo 1 del artículo 7, o el artículo en su totalidad. Sería lamentable que se suprimiese el párrafo 2, pues las disposiciones que en él se incluyen son útiles y deben mantenerse. La delegación de Siria hubiera preferido, sin embargo, que las disposiciones de la convención no pudiesen ser objeto de reservas. En efecto, esta convención tiene un alcance sumamente restringido y sólo incluye algunos aspectos de los problemas que se plantean. Las diferencias que puedan existir entre las legislaciones de los Estados signatarios serán, por tanto, limitadas y poco importantes y no darán lugar posiblemente a la formulación de reservas.

23. La existencia de una cláusula de reserva tiene la ventaja de que permitirá que un número mayor de Estados se adhieran a la convención. Sin embargo, la formulación de reservas debe limitarse a determinados artículos; por lo menos, deben excluirse los artículos fundamentales. Por esta razón la delegación de Siria apoya la enmienda de Cuba (A/C.3/L.520) que exceptúa de la posibilidad de formular reservas a los artículos 1 y 2. La enmienda de la URSS (A/C.3/L.519) es también satisfactoria, porque prevé que determinadas disposiciones de la convención seguirán siendo aplicables entre el Estado que haya formulado las reservas y el Estado o los Estados que no hayan aceptado dichas reservas; la colectividad internacional tiene interés en que la convención continúe en vigor, a pesar de las posibles reservas a algunas de sus cláusulas. Pero la enmienda de la URSS no prevé qué artículos podrán ser objeto de reservas, lo que constituye precisamente el objeto de la enmienda de Cuba. Por lo tanto, ambas enmiendas se complementan y deben adoptarse simultáneamente.

24. La Sra. MIRONOVA (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) declara que su delegación no ha hecho figurar en su enmienda (A/C.3/L.519) el párrafo 2 del artículo 7 porque, a su juicio, debe darse por supuesto que los Estados tienen siempre la posibilidad de retirar sus reservas. Si la Comisión juzga conveniente precisarlo, la delegación de la URSS no tiene nada que oponer a que se mantenga dicho párrafo.

25. La Sra. MURPHY (Irlanda) subraya que su Gobierno puede aceptar sin reservas los artículos de fondo ya aprobados por la Comisión (A/3059, párrafo 21). En efecto, la legislación vigente en Irlanda se ajusta a las disposiciones de los artículos 1 y 2 y aun va más lejos que las del artículo 3. La Sra. Murphy,

hace, al respecto, una exposición breve de la legislación vigente en su país en materia de nacionalidad de la mujer casada. La delegación irlandesa hubiera preferido que no se incluyera ninguna cláusula de reserva en la convención, pero si ello es absolutamente necesario, apoyará la enmienda presentada por Cuba (A/C.3/L.520).

26. El Sr. GOMEZ ROBLEDO (México) estima que la enmienda de la URSS complementa en forma conveniente el artículo 7 del proyecto de convención, porque precisa el valor jurídico de las reservas. Sus disposiciones están en armonía con la legislación panamericana y con la libertad internacional en el campo jurídico. Por lo demás, sancionan el principio de la reciprocidad e impiden así que el Estado que formula las reservas se encuentre en una situación privilegiada con respecto a los demás Estados. Por estas razones, la delegación de México apoya la enmienda de la URSS (A/C.3/L.519), la cual, a primera vista, no le parece incompatible con la enmienda de Cuba (A/C.3/L.520).

27. La Sra. ELLIOT (Reino Unido) declara que el artículo 7 debe redactarse en forma tal que no vaya en detrimento de la eficacia y unidad de la convención. Todo Estado contratante debe quedar obligado por la convención hacia todos los demás Estados partes.

28. Los artículos 1 y 2, por ser los más importantes de la convención, no deben ser objeto de reservas y por ello la delegación del Reino Unido votará a favor de la enmienda de Cuba (A/C.3/L.520). En cambio, la enmienda de la URSS (A/C.3/L.519) se presta a varias objeciones. Permitiría en efecto, que los Estados participasen en la convención sin aceptar las obligaciones esenciales que ella contiene. Cualquier Estado tendría el derecho de formular todas las reservas que quisiese, y a tantas disposiciones de la convención como lo deseara. Tales reservas equivaldrían a una derogación de todas las obligaciones de la convención. No obstante ello, el Estado en cuestión podría afirmar ser parte en la convención desde el momento en que cualquier otro Estado, por amistad, por hallarse en una situación similar o por simple olvido, no notificase al Secretario General su falta de aceptación de las reservas formuladas. Por otra parte la enmienda soviética destruiría la unidad de la convención; de aceptarse, la convención sería aplicable entre ciertas partes y no entre otras. En la práctica, el sistema daría origen asimismo a grandes complicaciones.

29. La enmienda 2 propuesta por el Reino Unido (A/C.6/L.373) permitiría, por el contrario, mantener las reservas dentro de límites razonables y dejaría a salvo la unidad de la convención. En efecto, en virtud del artículo propuesto por el Reino Unido, ningún Estado podría formular reservas sino en la medida en que lo exigiese su legislación y toda reserva, para ser válida tendría que ser aceptada por no menos de dos tercios de los Estados que hubiesen firmado la convención o que hubiesen depositado sus instrumentos de ratificación o de adhesión. Si la reserva fuese aceptada, el Estado que la hubiese formulado llegaría a ser parte en la convención y ésta sería aplicable entre dicho Estado y todas las demás partes restantes, con sujeción a la reserva. Además, la enmienda del Reino Unido prevé que los Estados que formulen reservas deberán tomar las medidas necesarias para adaptar sus legislaciones a las disposiciones de la convención, a fin de poder retirar oportunamente dichas reservas.

30. En conclusión, la delegación del Reino Unido votará en favor de la enmienda de Cuba (A/C.3/L.520), pero en caso de que se rechace dicha enmienda insistirá

rá en que la Comisión se pronuncie sobre su propia enmienda 2 (A/C.6/L.373) que, a su juicio, garantiza la eficacia de la convención en mayor medida que la enmienda de la URSS (A/C.3/L.519).

31. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) cree que la primera frase del texto francés de la enmienda de la URSS (A/C.3/L.519) no traduce fielmente el original. Comparando el texto ruso con el francés, el representante de Grecia señala que la lectura de este último permite interpretarlo en el sentido de que los Estados sólo pueden formular reservas a un artículo de la convención, mientras que el texto ruso no dice *à un article*, sino a "cualquier artículo de la presente Convención".

32. En lo que se refiere a la cláusula de las reservas, hay que tener en cuenta dos consideraciones importantes: por una parte, la unidad de la convención; por otra, la ratificación de esa convención por el mayor número posible de Estados. A medida que se tiende hacia la uniformidad de la reglamentación convencional — lo que sucede con la exclusión de las reservas — surge el riesgo de no tener un gran número de Estados contratantes. Ese riesgo es menor en la enmienda de la URSS, aumenta con la enmienda 2 del Reino Unido (A/C.6/L.373), y se hace aún mayor con la enmienda de Cuba (A/C.3/L.520). La enmienda de la URSS parece la más aceptable. Pero si la delegación de la URSS tiene intención de mantener la disposición del párrafo 2 del artículo 7 del proyecto de convención, el Sr. Eustathiades señala a su atención el hecho de que el párrafo 4 de la enmienda del Reino Unido es más flexible puesto que prevé que las reservas podrán retirarse también en parte. Además se podría completar la enmienda de la URSS haciendo referencia a la legislación de los diferentes países y mencionando, como se hace en el párrafo 1 de la enmienda 2 del Reino Unido, que toda reserva deberá ir acompañada del texto de la ley o leyes a que se refiera.

33. El Sr. MUFTI (Siria) apoya la propuesta del representante de Grecia sobre el retiro de las reservas. Precisa, sin embargo, que el hecho de pronunciarse a favor de uno de los párrafos de la enmienda del Reino Unido no prejuzga la posición de su delegación con respecto al conjunto de esa enmienda.

34. El Sr. THIERRY (Francia) declara que la Comisión aborda uno de los problemas más delicados y más complejos del derecho internacional, ya que en la cuestión de las reservas está en juego el problema de la legislación internacional.

35. La ley, ya sea internacional o interna, debe llenar los requisitos de generalidad y homogeneidad. Al suprimir la cláusula territorial, la Comisión ha atentado ya contra el principio de la generalidad, puesto que de este modo se ha impedido que algunos Estados ratifiquen la convención. Hay que evitar que la cláusula de las reservas aseste un nuevo golpe a ese principio y, asimismo, que menoscabe la homogeneidad de la convención. Debe lograrse un equilibrio entre esa generalidad y esa homogeneidad; en otras palabras, hay que admitir las reservas, pero limitándolas. La delegación de Francia estima que, de conformidad con la opinión dada por la Corte Internacional de Justicia con motivo de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio¹, las reservas no deben versar sobre lo que constituye el núcleo fundamental de la convención. Deben ajustarse a la finalidad y al objetivo de la convención. Por consiguiente, apoyará la enmienda de Cuba (A/C.3/L.520), ya que excluye la posibilidad

de formular reservas sobre los artículos 1 y 2, que son los artículos esenciales de la convención.

36. Si se admitiese, como en la enmienda de la URSS (A/C.3/L.519), que los Estados no estarán obligados por el conjunto de la Convención, sino sólo por algunas cláusulas, con respecto a las demás partes, se llegaría a una deformación lamentable de la convención y a situaciones extremadamente complejas. El Gobierno de Francia ha sostenido siempre que la validez jurídica de las reservas está subordinada a la aceptación expresa o tácita de los Estados contratantes originales. Por consiguiente, hay que rechazar el principio que constituye la base de la enmienda de la URSS y atenerse al que enuncia la enmienda 2 del Reino Unido (A/C.6/L.373).

37. El Sr. TSAO (China) observa que si, de un modo general, las reservas comprometen la eficacia de las convenciones internacionales, las mismas tienen consecuencias particularmente graves cuando se refieren a un texto muy breve como la convención sobre la nacionalidad de la mujer casada. Si se admitiese que los Estados pueden formular reservas sobre los dos primeros artículos que sancionan los principios fundamentales en que se basa toda la convención, ésta correría el riesgo de quedar prácticamente vacía de contenido y reducida con toda probabilidad al artículo 3, que se refiere solamente a circunstancias especiales. Para evitar que se comprometa gravemente la eficacia de la convención, la delegación de China votará por la enmienda presentada por Cuba (A/C.3/L.520) y contra la enmienda de la Unión Soviética (A/C.3/L.519).

38. La Sra. KRASSOWSKA (Polonia) declara que, puesto que las reservas son plenamente admitidas en el derecho internacional, la única dificultad se refiere a la consecuencia que debe reconocérseles. Por su parte, la delegación de Polonia estima que, con exclusión de las disposiciones que se refieren a las reservas, la convención debe aplicarse entre el Estado autor de las reservas y los demás Estados contratantes. Por lo demás, la práctica interamericana es así. La enmienda de la URSS (A/C.3/L.519) refleja el parecer de Polonia; permitiría además que un gran número de Estados llegasen a ser parte de la convención. Por tanto, la Sra. Krassowska votará a favor de esa enmienda.

39. La Sra. SHOHAM-SHARON (Israel) precisa que Israel es uno de los países que han firmado y ratificado ya la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer y se propone asimismo firmar y ratificar la convención que se está estudiando. En el décimo período de sesiones de la Asamblea General, su delegación se abstuvo en la votación de los tres primeros artículos porque el Ministerio de Justicia no había terminado de examinar el proyecto de convención. Como se explicó en su oportunidad, la abstención se debió a razones técnicas y no a una cuestión de principio. Después de esa fecha, la delegación de Israel ha recibido autorización para votar a favor de los tres artículos fundamentales. La convención concuerda plenamente con la legislación de Israel.

40. La delegación de Israel estima que sería poco deseable que las disposiciones esenciales de la convención fuesen objeto de reservas. Con ello, las ventajas y la eficacia de esa convención se verían gravemente comprometidas y quedaría destruida su unidad. Por tanto, la delegación de Israel prefiere que los tres primeros artículos no sean objeto de reservas y que los Estados sólo ratifiquen la convención una vez que hayan modificado su legislación de conformidad con las exigencias de ese instrumento. Siendo así que los dos primeros

¹ *Reservations to the Convention on Genocide, Advisory Opinion: I.C.J. Reports 1951, pág. 15.*

artículos constituyen la *raison d'être* de la convención, la delegación de Israel apoyará la enmienda de Cuba (A/C.3/L.520); su delegación sugiere que se dé mayor eficacia a la enmienda de Cuba mencionando el artículo 7 entre los que no pueden ser objeto de reservas.

41. La Srta. MAÑAS (Cuba) subraya que si se reconoce a los Estados el derecho de formular reservas respecto a las disposiciones que constituyen la base misma de la convención, se corre el riesgo de hacer que ésta sea un instrumento completamente inútil. Para evitar ese peligro, la delegación de Cuba ha propuesto que se exceptúen de toda reserva los artículos fundamentales de la convención, es decir, los artículos 1 y 2. No ha mencionado entre tales excepciones el artículo 3, por haber deseado tener en cuenta las exigencias de orden público de los Estados signatarios. No por ello deja de reconocer que sería conveniente que no se hiciera ninguna reserva respecto a los tres artículos de fondo. Por tanto, si tal es el deseo de la mayoría, la representante de Cuba podría modificar su texto para que se refiera asimismo al artículo 3. Pero, en ese caso, pediría a la Comisión que se votase separadamente sobre la enmienda inicial (A/C.3/L.520), que se refiere a los artículos 1 y 2 y sobre la misma enmienda incluyendo al artículo 3.

42. La Srta. Mañas no podrá pronunciarse a favor de la enmienda de la Unión Soviética (A/C.3/L.519), que autoriza las reservas sin límite.

43. La Srta. BRUUN (Dinamarca) desea que el mayor número posible de Estados pueda ratificar la convención; pero no cree que deban sacrificarse los principios fundamentales de la misma con el único fin de asegurar la universalidad de su aplicación. Si se hacen demasiadas reservas no cabe duda de que las disposiciones de la convención corren el riesgo de convertirse en letra muerta. Por eso la delegación de Dinamarca no puede aceptar la enmienda de la URSS (A/C.3/L.519) que no restringe en absoluto el derecho de los Estados a formular reservas. Prefiere la enmienda propuesta por Cuba, que impide toda reserva respecto a los artículos 1 y 2. Esto es lo menos que puede hacerse; pero sin duda sería oportuno prohibir asimismo las reservas al artículo 3.

44. El Sr. BRATANOV (Bulgaria) estima que, de conformidad con la práctica seguida en los tratados multilaterales, la convención sobre la nacionalidad de la mujer casada debe contener un artículo sobre las reservas. La delegación de la Unión Soviética ha presentado a este respecto un texto plenamente aceptable, que contiene precisiones útiles.

45. La delegación de Bulgaria no cree satisfactoria la enmienda 2 presentada por el Reino Unido (A/C.6/L.373). En especial, el párrafo 2 de esa enmienda es discutible en cuanto tendería a limitar el número de países participantes en la convención, cuando se trata de un instrumento de carácter humanitario.

46. El Sr. MUFTI (Siria) señala una contradicción en la exposición del representante de Francia. Este considera que la convención debe tener el mayor campo de aplicación posible, y sin embargo critica la enmienda de la URSS según la cual todas las disposiciones de la convención, salvo las que fueran objeto de reservas, serían aplicables entre el Estado autor de esas reservas y las demás partes. Parece difícil negar que un texto de esta índole tiene manifiestamente por objeto asegurar la generalidad de la aplicación de la convención. Por lo demás, no es incompatible con la propuesta de Cuba (A/C.3/L.520) ya que la expresión "cualquier artículo", que figura en la enmienda de la URSS (A/C.3/

L.519), se refiere únicamente a los artículos que puedan ser objeto de reservas. La delegación de Siria considera que los artículos fundamentales de la convención no deben ser objeto de reservas; por tanto, se muestra favorable a la enmienda presentada por Cuba. Asimismo, está a favor de la enmienda de la URSS que precisa de manera satisfactoria el efecto de las reservas en la aplicación de la convención.

47. El Sr. Mufti propone que se introduzcan dos enmiendas al párrafo 2 del artículo 7. La primera consistiría en insertar, entre las palabras "podrá retirarla" y las palabras "en cualquier momento", la expresión siguiente: "en su totalidad o en parte"; y entre las palabras "en cualquier momento" y las palabras "enviando para ello una comunicación", la expresión siguiente: "después de su aceptación"; la segunda enmienda consistiría en agregar al final del párrafo citado la frase siguiente: "Esta comunicación surtirá efectos en la fecha de su recepción".

48. El representante de Siria votará contra la enmienda del Reino Unido, cuyo párrafo 4, por lo demás, ha sido recogido en sustancia en las enmiendas que acaba de presentar.

49. El Sr. BRENA (Uruguay) subraya la importancia práctica de las disposiciones del artículo 7, del que depende, en gran medida, la suerte de la convención. En una época en que las legislaciones de los Estados en materia de nacionalidad difieren mucho entre sí, parece todavía indispensable un artículo que se refiera a las reservas. En efecto, es el único medio de armonizar la diversidad de sistemas jurídicos nacionales y las normas supranacionales establecidas por tratados. Debe señalarse, sin embargo, que si todas las disposiciones de una convención pudiesen ser objeto de reservas, se estaría en presencia de un instrumento compuesto únicamente de cláusulas facultativas, que no tendría más de convención que el nombre. Para evitar este peligro, conviene precisar los artículos respecto a los cuales pueden formularse o no reservas. Por lo demás, el texto actual del artículo 7 del proyecto de convención deja a la Comisión la responsabilidad de enunciar los artículos que le parecen rigurosamente imperativos. La delegación de Cuba ha propuesto (A/C.3/L.520) que se considere como tales los artículos 1 y 2. Ello parece la solución más lógica, ya que esas dos disposiciones sancionan los principios fundamentales que sirven de base a la convención.

50. Cabe preguntarse si no debería negarse a los Estados la posibilidad de formular reservas sobre el artículo 3. La cuestión es grave, ya que determinados Estados — entre los que se encuentra el Uruguay — distinguen entre la naturalización y la ciudadanía, y esa distinción se ve a menudo sancionada en textos constitucionales de difícil reforma. No hay que olvidar tampoco que las disposiciones del artículo 3 constituyen reservas en sí mismas. En todo caso, sería insuficiente cualquier texto que no precisase los artículos respecto a los cuales cabe admitir reservas. En relación con ello, la enmienda de la Unión Soviética (A/C.3/L.519), por permitir reservas sin límite, no satisface a la delegación del Uruguay. La podría aceptar solamente si estuviese redactada de tal manera que prohibiese a los Estados la formulación de reservas a los artículos 1 y 2.

51. La Comisión tiene el deber de aprobar un texto constructivo que mejore en la práctica la suerte de la mujer. La enmienda de Cuba (A/C.3/L.520) impediría que los Estados se apartasen de los principios esenciales de la convención y, por tanto, parece perfectamente oportuna.

52. El Sr. PUDLAK (Checoslovaquia) insiste en el derecho de los Estados soberanos a formular reservas respecto a los artículos de una convención. Votará a favor de la enmienda de la URSS (A/C.3/L.519) que, ateniéndose a la práctica internacional, consagra ese derecho en una forma inequívoca. Propone que, en cualquier caso, se aplase hasta la sesión siguiente la votación del artículo 7 y de las enmiendas que se refieren al mismo.

53. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) observa, a propósito de la intervención del representante de Francia, que quizás la cuestión de las reservas no se presente completamente del mismo modo en el caso de la convención sobre la nacionalidad de la mujer casada que en el de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio. En esta última la prohibición de los actos de genocidio surgía del derecho internacional y las demás disposiciones se referían a su aplicación. Por lo demás, aún no se ha aprobado ninguna cláusula de reservas de la convención sobre la nacionalidad de la mujer casada. La Comisión se halla, pues en perfecta libertad de redactarla como quiera.

54. La Comisión puede elegir entre dos sistemas: admitir las reservas o prohibirlas. Si las admite, es difícil pensar que esas reservas no puedan referirse a los artículos 1, 2 y 3, ya que los demás artículos tienen demasiada poca importancia para que los Estados deseen formular reservas respecto a los mismos, a excepción del artículo 9 y, respecto a éste, bastaría con insertar en el mismo una disposición referente a las reservas. Por lo demás, cualquiera que sea el sistema adoptado,

en todo caso habrán de plantearse problemas muy complejos de derecho internacional privado.

55. Aclarando una intervención suya anterior, el representante de Grecia declara que sin duda sería posible refundir la enmienda 2 del Reino Unido (A/C.6/L.373) y la de la URSS (A/C.3/L.519); desearía conocer la opinión de los interesados al respecto.

56. El Sr. MUFTI (Siria) no cree que sea posible refundir la enmienda del Reino Unido con la de la Unión Soviética. En cambio, se pueden combinar el párrafo 2 del artículo 7 del proyecto de convención y la enmienda 4 del Reino Unido. Las enmiendas de Siria tienen en cuenta esta posibilidad.

57. El Sr. MARMOL (Venezuela), tras recordar que las reservas en las convenciones multilaterales son corrientes en el derecho internacional clásico, declara que no deben formularse reservas respecto a los artículos fundamentales de las convenciones. Ello se aplica en particular en el caso de la convención sobre la nacionalidad de la mujer casada. Por tanto, la delegación de Venezuela votará a favor de la propuesta de Cuba (A/C.3/L.520).

58. El Sr. BRENA (Uruguay) cree que la mayoría de la Comisión estaría dispuesta a aceptar una fórmula de conciliación para el artículo 7. Conforme al artículo 104 del reglamento, se podría designar una subcomisión con el encargo de preparar, antes de la sesión siguiente, un texto de transacción.

59. El Sr. PAZHWAK (Afganistán) pide que se levante la sesión.

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.